

Montevideo, 20 de mayo de 1970

José Ramón Medina
Apartado de Correos 29.023
Caracas
Venezuela

Mi estimado amigo:

recién llegado a Montevideo encuentro sus cartas invitándome para el III Congreso Latinoamericano de Escritores que se celebrará en Caracas del 3 al 10 de julio. Muy lamentablemente debo decirle que no podré estar con Uds.

En esa fecha, Acabo de llegar de un largo viaje que me ha separado de mis asuntos y obligaciones universitarias por varios meses, de modo que llego para zambullirme –otra palabra no sabe- en un atraso de trabajo monstruo.

De vuelta de Puerto Rico pasé un fin de semana por Caracas donde supe de la organización del Congreso, pero me fue imposible dar con Ud. Dígame ahora si en algo puedo ayudar los desde aquí, contactando gente o hablando con alguno de sus invitados. Como a fin de años programo volver a dictar conferencias en el norte, confío en poder pasar otra vez por Caracas y saludarlo.

Reciba un cordial saludo de su amigo,

Ángel Rama

a José Ramón Medina

Montevideo, 20 de mayo de 1970

José Ramón Medina
Apartado de Correos 29.023
Caracas
Venezuela

Mi estimado amigo: recién llegado a Montevideo encuentro sus cartas invitándome para el III Congreso Latinoamericano de Escritores que se celebrará en Caracas del 3 al 10 de julio. Muy lamentablemente debo decirle que no podré estar con Uds. En esa fecha, Acabo de llegar de un largo viaje que me ha separado de mis asuntos y obligaciones universitarias por varios meses, de modo que llego para zambullirme –otra palabra no sabe- en un atraso de trabajo monstruo.

De vuelta de Puerto Rico pasé un fin de semana por Caracas donde supe de la organización del Congreso, pero me fue imposible dar con Ud. Dígame ahora si en algo puedo ayudar los desde aquí, contactando gente o hablando con alguno de sus invitados.

Como a fin de años programo volver a dictar conferencias en el norte, confío en poder pasar otra vez por Carcas y saludarlo.

Reciba un cordial saludo de su amigo,

Ángel Rama

Caracas, 31 de diciembre de 1978

Dr. José Ramón Medina
Presidente Biblioteca Ayacucho
Presente

Paso a informar de las tareas cumplidas por el Departamento Literario a mi cargo (y la sección de Producción que de él depende) durante el año 1978.

Fue este año el de más alta productividad en la corta historia de la Institución. En 1976 fueron producidos seis títulos en 1977, 14 títulos y en 1978 se alcanzó la cifra de 28 títulos, duplicando por lo tanto la producción del año anterior. Se solucionaron los problemas que habían dificultado la aparición de los títulos 8 (*Teatro rioplatense*) y 9 (*Poesía de Darío*) y se prepararon, produjeron y editaron los títulos correspondientes a los números 23 a 49, salvo el 36 (*Ensayos históricos de Rufino Blanco Fombona*) y el 50 (*Obra poética de Andrés Bello*) que se encuentran aún detenidos por faltar los respectivos prólogos. De esos títulos impresos en el año 1978 hay aún ocho (del número 43 el 49 que no se han puesto a la venta, cosa que deberá hacerse en el correr del mes de enero. Adjunto la lista de las obras editadas en el período.

Para alcanzar este volumen se establecieron contratos con cinco imprentas: tres de Caracas (Arte, Italgráfica y Cromotip), una de Cali, Colombia (Carvajal) y otra de Barcelona, España (Casamajó), las cuales entregaron las siguientes cantidades: Arte 8 títulos (y debe el Andrés Bello)| Italgráfica 5 títulos (y debe el Blanco Fombona); Cromotip 7 títulos; Carvajal 2 títulos y Casamajó 6 títulos, lo que hace el total de 28 títulos producidos en el año, a los cuales se agregarán los 2 pendientes por retraso en la entrega de los prólogos, lo que habré de totalizar 30 títulos en el llamado "plan prioritario del año 1978 para alcanzar el número 30 de la colección". Vistas las posibilidades financieras y de equipo de trabajo con que cuenta la Biblioteca Ayacucho, esta producción debe entenderse como óptima, por encima de sus reales recursos, lo que ha recargado excesivamente la tarea de la Institución, con desmedro, en algún caso, de una calidad más alta.

El trabajo con cinco imprentas distribuidas entre tres países, tratándose en algunos casos de empresas que desconocían las normas editoriales de la Biblioteca, ha contribuido a complicar las tareas de la Institución, al tiempo que ha permitido aprender cual puede ser su rendimiento mejor. Vista la experiencia cumplida es desaconsejable trabajar con tal multiplicidad de proveedores y en las condiciones en que se lo hizo. Es aconsejable reducir a dos los proveedores de Caracas, eliminar al proveedor colombiano por su notoria

falta de implementos técnicos (papeles, magazines de letras, etc.) para adecuarse a las normas gráficas de la colección y conservar el proveedor español que proporciona excelentes ediciones a precios notoriamente inferiores a los nacionales, aunque obligadamente debe constituirse en España una mínima oficina o un personal que atienda *in situ* las publicaciones.

Los contratos celebrados con las imprentas en diciembre de 1977, imponen la producción de 25 títulos más, que deberán editarse en el correr del año próximo 1979. Italgráfica debe 11 títulos, Cromotip 6, Arte 4 y Casamajó 4. Dado que 25 títulos representan un alta producción anual, prácticamente la mayor que en condiciones normales puede encarar la Biblioteca Ayacucho y dado también que es forzoso mejorar la calidad de sus publicaciones, atendiendo con más detalle y tiempo a los problemas textuales, las cronologías y la presentación de los volúmenes, es aconsejable proponerse como meta esa cantidad de títulos para el año 1979. Tanto vale decir que no debe encararse ninguna nueva contratación para 1979, lo que por otra parte implica que las cantidades destinadas a producción de libros en los presupuestos de 1978 y 1979 se han de incorporar al patrimonio de la Fundación.

PLAN EDITORIAL 1979

Simultáneamente con la atención del “plan prioritario de 50 títulos para 1979” se ha estado componiendo el plan de ediciones para 1979, a base de los materiales ya recibidos o en adelantada preparación, lo que permite razonablemente contar con ellos dentro del año en curso. Ese plan, de conformidad con lo dicho anteriormente sobre las cantidades de títulos que la Biblioteca puede atender en un año, se ha fijado en 26 títulos, los que se enumeran en lista adjunta.

Como es de norma, dichos títulos han sido elegidos tratando de representar las distintas áreas del continente, las distintas épocas culturales y los diferentes géneros (literatura, historia, educación, filosofía, economía, etc.) dentro de los manuscritos llegados al Departamento Literario o de inmediato arribo,

De los 26 títulos previstos para el año 1979, se ha procedido a entregar a las imprentas 15 de ellos, lo que significa más de la mitad de la prevista producción anual, con el fin de aprovechar los meses de enero y febrero en que las imprentas disponen de mayor capacidad de trabajo para nuestras publicaciones y permitir así que tanto la corrección como la revisión última de las ediciones (que en muchos casos exige obtener informaciones o materiales suplementarios) pueda hacerse cómodamente en la editorial,

sin los apremios con que se ha trabajado durante el año 1978.

Como además se contará, en el año 1979 con los títulos entregados por las imprentas al concluir el año actual, los que pueden calcularse en unos dieciséis, debe preverse que durante enero, febrero y marzo se procederá a distribuir escalonadamente esa alta cantidad de publicaciones y recién a partir de abril se pondrán en circulación los títulos correspondientes al plan de ediciones de 1979, lo que también permitirá estudiar con más detalle y tiempo las formas de difusión de nuestras obras, preparar catálogos, hacer ofertas al extranjero, ajustar la publicidad, etc. para una mejor difusión de la tarea de la Biblioteca Ayacucho.

Los títulos entregados ya a las imprentas, son los siguientes, detallados por casas impresoras: Casamajó (Barcelona): 51, *Pensamiento de la Ilustración*: 52, J. Machado de Assis, *Quiscas Borba*: 57, *Literatura maya* y 58; César Vallejo, *Obra poética completa*: a Cromotip, 53; Alejo Carpentier, *El siglo de las Luces* y 59; *Poesía de la Independencia*: a Arte 54; Leopoldo Lugones, *El payador*: 56, Mario de Andrade, *Obra escogida*: 66, Juan Rodríguez Freile, *El carnero* y 68, *Proyecto y construcción de una nación*; a Italgráfica, 55, Manuel Zeno Gandía, *La charca*, 60; Arturo Uslar Pietri, *Las lanzas coloradas* y 65, López de Gómara, *Historia general de las Indias* y *Historia de la conquista de México*; 67, *Tradiciones hispanoamericanas*. Con esas entregas de originales queda cubierto el contrato con Casanajó y con Arte, y sólo quedaría continuar entregando títulos a Italgráfica y Cromotip hasta colmar las cifras de los contratos. Vistas sin embargo las dificultades habidas con la imprenta Cromotip, puede encararse la cancelación del contrato que se tiene con ella, destinando los 4 títulos aún pendientes a otra imprenta, que podría ser Arte, cuyo trabajo es técnicamente superior y a precios más bajos.

De estos quince títulos entregados a las imprentas, todos se encuentran, completos, salvo el dedicado a Arturo Uslar Pietri del cual faltan prólogo y cronología pero han sido anunciados para pronto por el profesor Domingo Miliani, de tal manera que puede preverse una mayor comodidad por las imprentas para llevar adelante su trabajo. Mientras tanto se procede a redactar y diseñar las tapas y a preparar los nuevos volúmenes que serán entregados a las imprentas detrás de los 15 iniciales, hasta completar los previstos 26 títulos de la lista adjunta, Por esos motivos puede razonablemente preverse que la producción del año 1979 no sufrirá de entorpecimientos y que los distintos aspectos del plan se podrán cumplir a cabalidad dentro del período propuesto.

PLAN DE EDICIONES 1980

Al mismo tiempo se ha venido trabajando en los nuevos títulos de la colección, cuya publicación deberá ir escalonándose en los años venideros, estableciéndose contratos nuevos y comenzándose a estudiar los manuscritos que ya han llegado a la Institución pero que todavía deben ser completados por diversas razones (cronologías, traducciones, derechos de autor, fijación definitiva de textos, etc. etc.). La Biblioteca Ayacucho tiene establecidos unos cincuenta contratos de trabajo con equipos intelectuales del continente, de los cuales ya han llegado al Departamento Técnico, varios originales. La lista siguiente registra el material que está ya en posesión de la Biblioteca, aunque incompleto.

José Lezama Lima: *El reino de la imagen* (preparador Julio Ortega); Euclides Da Cunha: *Los sertones* (prep. Walnice Hogueira Galvao); Bernardino de Sáhgún, *México antiguo* (prep. José Luis Martínez); Sergio Buarque de Holanda, *Visión del paraíso* (prep. Fco. de Assis Barbosa); Cirilo Villaverde: *Cecilia Valdés* (prep. Iván Schulman); Oswald de Andrade: *Memorias sentimentales* (prep. Haroldo de Campos); *Muralismo mexicano* (prep. Luis Cardoza y Aragón); Silvio Romero: *Ensayos literarios* (prep. Antonio Candido); Felisberto Hernández: *Novelas y cuentos* (prep. Julio Cortázar); Juan Espinoza y Medrano: *Obra escogida* (prep. Augusto Tamayo Vargas); Joaquín Nabuco: *Un estadista del Imperio* (prep. Raymundo Faoro), Son once títulos que componen la base del plan de 1980 y a los que habrán de sumarse los trabajos ya contratados y que según los términos de los respectivo contratos, deberán ser entregados a lo largo del año 1979. Pueden estimarse, aproximadamente, en unos veinte títulos más, lo que permitiría afirmar que ya está previsto el plan de ediciones de 1980, y asegurada así la continuidad del trabajo editorial por un largo período.

Solicito al Sr. Presidente que este informe, así como los documentos anexos, sea dado a conocer a los integrantes de la Comisión Directiva de la Fundación Biblioteca Ayacucho para su mejor examen y aprobación y al tiempo me suscribo de Ud. con la cordialidad de siempre,

Ángel Rama
(Director Literario)

a José Ramón Medina

Washington, 15 de febrero de 1980

Mi querido amigo:

Deseo participar, a ti ya los compañeros de la Comisión de la Fundación Ayacucho, de las reflexiones que me inspiraron las observaciones formuladas por Arturo Uslar Pietri (repitiendo algunas de las anteriormente formuladas por Miguel Acosta Saignes) en el almuerzo que celebraron el 6 de febrero pasado en Caracas.

Si las pocas críticas anteriores no me impulsaron, por su falta de entidad, a poner por escrito mis reflexiones, éstas, aunque considerándolas erróneas, provienen de personas que merecen respeto y afectan algunos de los principios sobre las cuales he desarrollado mi tarea de Director Literario y que contaron con el apoyo de la Comisión Directiva.

Enumero las críticas y trato de contestarlas.

1. Que la Biblioteca debe publicar exclusivamente textos literarios. Desde su diseño inicial, desde la integración de la Comisión Internacional que trabajó en el proyecto, la Biblioteca fue concebida como una recopilación interdisciplinaria y en ese sentido ha venido publicando obras de historia, de antropología, de arte, de filosofía, de política, junto a obras literarias. Es esta la obvia singularidad de la colección que la hace tan diferente de intentos anteriores, como los de Henríquez Ureña, y creo que es una de las razones de la atención que ha motivado. Los contratos en curso con los colaboradores, siguen distribuyéndose entre las múltiples disciplinas y procuran alternarlas en los planes anuales.

2. Que la Biblioteca no debe publicar obras de historia, por ejemplo el López de Gomara, porque eso obliga a publicar el Bernal Díaz del Castillo. Efectivamente, la Biblioteca ha intentado recoger los textos históricos de las Crónicas desde sus orígenes (los *Comentarios Reales* del Inca Garcilazo, por ejemplo) y encara publicar el Bernal Díaz del Castillo, como también los escritores de Bartolomé de las Casas¹. Viene trabajando desde hace años para presentar la primera transcripción completa del *Huamán Poma* de Ayala, que se encuentra ya en imprenta y tiene ya impresas las *Cartas Americanas* de Humboldt, autor al que seguramente habrá de otorgar otros volúmenes.

¹ Tomos 108-109-110 Bartolomé de Las Casas *Historia de las Indias* Edición, prólogo, notas y cronología: André Saint-Lu Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1986

Tiene ya en preparación interna el *Viaje* de Frezier.² Es esta una línea capital de la Biblioteca cuya continuidad está prevista: trabajo actualmente en la Biblioteca del Congreso y he solicitado fotocopias de manuscritos a la Biblioteca de Madrid para intentar la primera edición definitiva de las *Noticias secretas de América* de Juan y Ulloa, probablemente la más dura crítica hecha por los españoles a la colonización española, como reconoció y admiró Salvador de Madariaga. Se trata de una línea central del proyecto.

3. Que la Biblioteca Solo ha publicado un texto menor de Simón Rodríguez, su informe de 1794 sobre las escuelas de Caracas. La Biblioteca tiene previsto un tomo con las Obras completas de Simón Rodríguez que no se apresuró a realizar pues existe en el mercado la edición preparada por la Universidad y publicada hace solo dos años. En cuanto a la objeción al trabajo del historiador José Carlos Chiaramonte³, carece de todo fundamento: desde el momento que prepara un volumen sobre *Pensamiento de la Ilustración*, subtulado “Economía y sociedad iberoamericana en el siglo XVIII” y se pone como límite cronológico explícito el año 1810, de Simón Rodríguez solo puede publicar el citado informe al que incluso le agrega otro informe venezolano, el de Miguel José Sanz. La lectura del prólogo de la obra, extraordinariamente precisa sobre el campo que el libro abarca, disuelve por sí sola la objeción.

4. Que la Biblioteca ha presentado como “conservador” a Simón Bolívar, dando una imagen perjudicial del héroe de la patria a la ciudadanía. En primer término: no ha sido la Biblioteca, sino el historiador José Luis Romero, personalidad de toda solvencia intelectual. En segundo término: la Biblioteca ha publicado tres obras en que incluye textos de Simón Bolívar: un libro entero dedicado exclusivamente a su pensamiento; un segundo libro tipo colectivo sobre el *Pensamiento político de la emancipación* en que se transcriben cuatro textos capitales de Bolívar y se subraya su aportación fundamental a la concepción revolucionaria, colocándolo entre las figuras señeras del continente; un tercer libro, dedicado al *Pensamiento conservador* donde se incluye un texto de su último período en torno a la Constitución de Bolivia, el cual es obviamente conservador como todos los estudios lo han destacado, de conformidad con el explícito pensamiento del héroe. Singularmente, es el mismo historiador, José Luis Romero, quien ha preparado los

² Amadeo Frezier *Relación del viaje por el mar del sur* Prólogo: Gregorio Weinberg Traducción, notas y cronología: Miguel A. Guérin. Biblioteca Ayacucho, Tomo 99. Caracas, 1982.

³ *Pensamiento de la ilustración economía y sociedad iberoamericanas en el siglo xviii* Compilación, prólogo, notas y cronología: José Carlos Chiaramonte. Biblioteca Ayacucho, Tomo 51. Caracas, 1979.

dos volúmenes colectivos, lo que acredita su equilibrio e imparcialidad: en uno destaca el alcance revolucionario del Libertador y en el otro los cambios producidos en los últimos años. Por lo tanto la Biblioteca en ningún momento ha presentado una imagen perjudicial del héroe patrio, cosa impensable en quienes dirigimos la Institución y ha cumplido con los principios de objetividad, seriedad académica y justa representatividad, en los cuales se inspira. Tratándose de una Biblioteca que recoge la producción de toda Latinoamérica, estos principios pueden considerarse intangibles, pues de otro modo podríamos caer en los vaivenes políticos o patrióticos de los diversos países: del mismo modo que el gobierno militar del Brasil impidió que concurriera a una de nuestras reuniones un prestigioso intelectual porque no compartía sus ideas políticas, la Biblioteca podría verse a merced de toda suerte de interferencias. Su única garantía de éxito es el rigor y la seriedad con que examina la cultura latinoamericana.

5. Que la Biblioteca no debe publicar obras en otras lenguas que no sean el español (y el portugués). Desde el comienzo se entendió el termino Latino América como abarcando toda la zona del continente que queda fuera de Canadá y Estados Unidos. Se está preparando actualmente el primer título haitiano, las obras de Jean Price-Mars, encargadas al historiador Leslie Manigat, y se estudia la edición de dos novelistas haitianos, Jacques Roumain y Jacques Stephan Alexis, este último asesinado hace veinte años por el ejército de Duvalier. Se ha encargado una edición de *Narradores de Guyana*, que sería la primera colección de obras de escritores de ese país que se publicaría en América del Sur. Se estudia la literatura de Trinidad-Tobago y de Jamaica para presentar ambos países de habla inglesa en traducciones al español. La propia Comisión Directiva encaro en algún momento un coloquio con intelectuales y escritores del Caribe para intensificar las relaciones culturales con la zona y representar esas culturas en la Biblioteca. Considero que es este otro principio clave de la Fundación Ayacucho, del que no debemos separarnos, sino que, al contrario deberíamos intensificar.

6. Que la Biblioteca ha publicado pocas obras de autores venezolanos. Creo que esta sí es una crítica fundada y la Comisión Directiva conoce bien las dificultades que se han opuesto a la muy decidida resolución de incluir el rico conjunto de autores venezolanos que merecen ser incluidos en la Biblioteca. Desde hace años están pedidas obras sin haber obtenido que los colaboradores las entreguen. El criterio con que se ha trabajado es por una parte el de solicitar equitativamente obras de los distintos países y por otra el de publicar los libros a medida que se reciben los manuscritos: de otro modo no se hubiera podido llegar a setenta tomos en cinco años. Hay países todavía no

representados (Honduras, Panamá, Costa Rica, Haití y los países anglófonos del Caribe) en tanto que otros han tenido alta representación debido a la mayor presteza de los colaboradores. Eso explica que el Perú sea el país más representado, en todo el catálogo, aun por encima de países con rica producción en la Colonia, como México. Desde luego nunca se ha aplicado un régimen de cuotas, pues la producción de los distintos países tiene dimensiones muy diferentes por plurales razones que van de su antigüedad a las circunstancias históricas que han facilitado su expansión. La inclusión de autores venezolanos no responde a que sea Venezuela el país que publica la colección, sino a que se trata de autores y obras cuya calidad e importancia los acredita para incorporarse a una selección de radio continental como la que procura la Biblioteca. Las obras de Miranda, Sucre, Simón Rodríguez, Juan Vicente González, Manuel Díaz Rodríguez, Teresa de la Parra, Vallenilla, Mariano Picón Salas, Pocaterra, Díaz Sánchez, entre otros, que deberán sumarse a los autores ya publicados o en curso de publicación (Rómulo Gallegos, Andrés Bello, Arturo Uslar Pietri, Rufino Blanco Fombona, Ramos Sucre, Guillermo Meneses, Julio Garmendia), lo incluirán por sus relevantes méritos propios. Dado que la colección está prevista para unos quinientos títulos, puede considerarse que estas críticas, como otras recibidas en países del continente, están dictadas por el apresuramiento. Sabido es que en la Biblioteca no han aparecido obras de Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Bartolomé de las Casas, Sor Juana Inés de la Cruz, Alarcón, Ercilla, Alencar, Da Cunha, ni entre los modernos Jorge Luis Borges, Guimarães Rosa, Drummond de Andrade, Octavio Paz, etc. etc. lo que obviamente no implica que se los haya eliminado. En cinco años la Biblioteca Ayacucho publicó setenta volúmenes, cosa que no pudo hacer en veinte años la Biblioteca Americana del Fondo de Cultura Económica. Ya ha sido dicho que “no se ganó Zamora en una hora”.

Creo que esta exposición expone lo desacertado de las críticas formuladas así como los principios que la Dirección Literaria considera básicos para la selección de autores y de obras, Si la Comisión Directiva no comparte esos criterios cuenta con mi voto favorable para la remoción del Director Literario y su sustitución por otro.

Recibe un saludo muy cordial, extensible a los demás miembros de la Comisión,

Ángel Rama

a José Ramón Medina

Washington, 5 de marzo de 1982

Querido José Ramón,

aprovechando el regreso de Daniel Divinsky, con quien he hablado largamente de los asuntos de la editorial, te remito estas líneas contestando a los asuntos que se presentan en tu última carta.

Los prioritarios son dos: la reunión celebratoria de los Cien primeros volúmenes y el plan de producción para el segundo semestre de este año, dado que, por tus informaciones y la conversación telefónica con Andrés Romero, Calculo que recién a mediados de año concluiremos con la producción de los libros que tenemos en prensa.

Reunión. Coincido contigo en que deba cumplir dos finalidades. Una más pública, de homenaje y divulgación, para la cual son útiles los escritores de que me hablas como invitados. Otra, más tranquila y académica, para estudiar la situación de nuestra colección y los proyectos de futuro. Para esta reunión considero conveniente pensar en unos veinte estudiosos, extranjeros y venezolanos, de las diversas disciplinas que cumplan un programa de dos días de reuniones de trabajo, deben estar representados: a) diversas áreas del continente; b) diversas disciplinas (literatura, historia, sociología, etc.); c) diversas orientaciones intelectuales y asimismo generaciones.

Fecha. Vista la información que se proporciona sobre que en agosto (fines) será el otorgamiento del Rómulo Gallegos, creo que debemos distanciarnos de esa celebración. (Siento que ha habido demasiadas reuniones internacionales de intelectuales en Caracas, las que han apelado casi al mismo equipo, pero tampoco hay demasiadas coyunturas posibles). Sugiero que estudies una fecha en octubre o noviembre revisando el calendario de acontecimientos programados allí. Esas fechas son de cursos universitarios en el hemisferio norte y en el sur, y creo que será posible a los estudiosos, que en su mayoría son profesores, que dediquen tres días a viajar a Caracas.

Equipo. Creo que nos conviene modificar el equipo que hemos tenido en otras reuniones, con el fin de recabar informaciones distintas. Salvo algunos nombres obligados por su capacidad de trabajo y su especialización. Creo también que debemos apelar al equipo existente en Caracas, nacional y extranjero, para enriquecer una mutua comunicación. Fundamentalmente debemos organizar dos coloquios paralelos para poder abarcar al menos dos grandes campos del conocimiento: uno sobre Historia, Filosofía, Economía, Sociología, Antropología, y otro sobre Literatura, Arte, Folklores, Lengua. No calculo aquí un proyecto que tú me adelantaste sobre una reunión dedicada a la poesía.

No sé qué has pensado sobre eso, ni tampoco sé si se podría sumar a tanta tarea en pocos días y no sería conveniente pensarla como una nueva reunión especializada en el tema con otra fecha.

Sobre todo porque exige un muy especializado equipo.

Dado que sí esperamos obtener las más altas concurrencias en cuanto a nivel académico, que son las que tienen siempre más compromisos, convendría invitar con mucha anticipación. Para algunos nombres puedo sugerir remplazantes, de acuerdo a lo que pase con sus respuestas.

Historia, Filosofía, antropología, economía. Jorge Basadre (Perú), Jaime Jaramillo Oribe (Colombia), Darcy Ribeiro (Brasil), J. Moreno Fragnale (Cuba), Edmundo O Gorman y Gastón García Cantú (México), Tulio Halperín Donghi (Arg.), Leopoldo Zea (Méx.), Alberto Hirsman (USA).

Literatura, Arte, etc. Antonio Candido y Roberto Schwars (Brasil), Adolfo Prieto (Arg.), Rafael Gutiérrez Girardot (Colombia), Cintio Vitier (Cuba), José Luis Martínez y Carlos Monsivais (México), Antonio Cornejo Polar (Perú), Jean Franco (USA), Jorge Ruffinelli (Uruguay). En el País son invitados obligados Domingo Miliani, Guillermo Sucre, Nelson Osorio, Hugo Achugar, Julio Miranda, Ana Pizarro, más los que la comisión entienda necesarios. También a Ramón Rivera y su esposa, especialista en folklores, que es una zona desatendida aún por nosotros.

Escritores. Los que me dices en una carta han sido considerados: Mario Vargas Llosa, Augusto Roa Bastos, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Juan Carlos Onetti. (Por las razones dadas me parece mejor sustituir a Ernesto Sábato por Octavio Paz, dado que el argentino ya estuvo en nuestro anterior encuentro. Es improbable que asista pues no acostumbra asistir a congresos y podría reemplazárselo por otro poeta, para que no sean solo novelistas los escritores invitados: ¿Por qué no Carlos Drummond de Andrade? ¿Enrique Molina?

Observaciones. Solo dos nombres repetimos, el de Leopoldo Zea y el de Halperín Donghi, quienes son utilísimos para nuestro trabajo en todo este tiempo. Están representados ampliamente el Brasil (que no concurrió a nuestra anterior reunión) y México, por razones obvias de producción intelectual. Junto a quienes ya han colaborado con nosotros, hay nuevos, nombres que entiendo pueden hacer sugerencias importantes sobre títulos y colaboradores. Hay áreas o países mal representados, pero he tratado de mantenerme en los límites de los veinte nombres académicos. Si se pudiera disponer de fondos podría ampliarse las invitaciones.

No he incluido al final arte, porque creo que, como poesía, justifica una reunión especial; estamos bastante mal en ese campo y habría que estudiarlo con mucho cuidado.

Desde luego son todas sugerencias para que las estudien allí ustedes que tienen todos los elementos de análisis a disposición.

Producción. (Segundo semestre 1982). Estudiados los informes de Romero y tus indicaciones, creo que pueden calcularse no más de doce títulos, entre los cuales es urgente que vayan al menos tres venezolanos, por las razones que tantas veces examinamos en la Comisión. Como eso está en manos de Oswaldo, lo dejo en sus manos y me refiero a los nueve títulos que conformarían el plan.

Previamente quiero hacer algunas observaciones sobre la lista. 1) Creo obligado escribir a los autores retrasados, que en algunos casos están en Caracas, como Leslie Manigat a quien se le pidió el Price-Mars que sería nuestro primer título haitiano (tiene que dar la lista de materiales que lo componen, además de *Así habló el tío*, para que yo consiga copias en la Biblioteca del Congreso); otros como el prologuista de Sergio Buarque de Holanda me habías escrito anunciándome para el 81 su prólogo, cronología y bibliografía. Es urgente conminar la entrega o cambiar de preparadores. 2) Por mi lado he escrito a Meo Zilio, he hablado telefónicamente con Roberto Márquez y he hablado telefónicamente con Arcadio Díaz Qiñones, fijando la fecha de agosto en todos los casos para la entrega y anunciando cancelación si no se produce. Señalo que si no aplicamos mano dura tendemos contratos por la eternidad. 3) creo que debe revisarse la carpeta de contratos: encuentro que no hay noticia de Singüenza y Góngora (encargado a Irving Leonard) y del Caviedes (encargado a Daniel Reedy; 4) aparte remito carta de Pedro Lastra comprometiéndose a entregar *Recuerdos del pasado* en diciembre, luego de la entrevista que sostuvimos sobre el asunto; 5) también he tenido intercambio epistolar con Tomás Segovia, respecto al López Velarde y me adelantó ya que no estaría para julio, fecha en que entregará la lista de materiales del libro y anunciará fecha de prólogo y demás; 6) me preocupa en especial la situación del *Pensamiento liberal*, pero desearía tener la nueva dirección del preparador Juan Carlos Oddone para escribirle personalmente y presionar entrega; 7) remito también aparte contrato para la edición del *Concolorcorvo* que me entregan en setiembre.

A la espera de esas informaciones, creo conveniente proceder a entregar en la imprenta los tres títulos que Romero considera están completos, para adelantar la composición. Son: 1) *La marquesa de Yolombó*, 2) *Una excursión a los indios ranqueles*, 3) *Don Segundo Sombra*. Creo que también se debe remitir el texto del Domínguez

Camargo (reproducimos la edición del Caro y Cuervo, por ellos autorizados -hay que indicarlo en nota de agradecimientos) mientras llega el prólogo de Meo Zilio, que ya me prometió. No sé si llegó la cronología y bibliografía desde Bogotá.

Solo entregando ahora podremos no padecer interrupciones a mitad de año, sobre todo porque en los últimos meses siempre quedamos atrás en el trabajo de las imprentas. Pídele a Andrés que por favor me haga un informe completo, con fechas de entrega vencidas, respuestas obtenidas y direcciones de los preparadores.

Cualquier cosa espero tu llamada telefónica. Desde luego si me necesitas me escapo a Caracas para estudiar los problemas que estimes de importancia. Quiero ahora concentrarme en los problemas de entregas de libros porque los retrasos han hecho que lo que nunca nos ocurrió ahora nos ocurra, que nos falten libros para publicar. Eso es lo más grave y es por lo tanto el asunto prioritario que debo atender.

Un fuerte abrazo para ti y los compañeros de la comisión, de

Ángel Rama

INFORME 1983

Producción editorial. En el año 1982, la Biblioteca Ayacucho produjo once volúmenes (Nos. 86, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99 y 100), una reimpresión (No.10, *Noli me tangere*) y un cuaderno de Testimonios (No. 3, Antonio Esteres).

Vistos los precios propuestos por las imprentas para este año 1983, las disponibilidades de la Biblioteca y de su equipo técnico y administrativo, las perspectivas para el año 1983, pueden cifrarse prudentemente en la producción de doce (12) volúmenes de su colección mayor.

Asimismo, dadas las condiciones económicas del mercado imprentero nacional (precios extremadamente altos y perspectivas de mayores aumentos) y las propuestas recibidas de imprentas españolas (Grijelmo y Condal, de Bilbao y Barcelona, respectivamente), resulta oportuno el criterio adoptado por la Comisión Directiva, de desplazar parte de la producción a España.

Este criterio económico puede completarse con otro de tipo técnico, que indica la conveniencia de producir en el país aquellos libros nacionales que se van entregando por partes o que motivan intervenciones de los compiladores, colaboradores (cronologías, material gráfico, etc.), en tanto que los libros remitidos al exterior deben estar completos, siendo además útil que sean impresos en España las obras de clásicos de la época colonial, tanto por la lengua española que utilizan como por la mayor costumbre de los correctores españoles con ese tipo de material.

Por lo anterior parece adecuado prever una mitad de la producción en Venezuela y otra mitad en España, dé conformidad con los criterios enunciados. Desde luego la eventualidad de la impresión en España tropieza con dos inconvenientes, a considerar: 1) la distancia y la pesadez del trámite de pruebas, correcciones, etc. 2) el contralor de cambios introducido en el país, que obligará a estudiar cuáles serán las condiciones que se le autorizarán a la Biblioteca para su contratación en el extranjero.

Respecto al primer problema, resulta providencial la presencia mía en Europa, pues me encargaría de la vigilancia de las ediciones, atendería la supervisión de las correcciones y el emplane y solucionaría los problemas que se presentan en el proceso de impresión. Respecto al segundo, debe considerarse que los precios básicos ofrecidos por Condal (\$ 20.264) y Grijelmo (\$ 18.785) proporcionarían al cambio preferencial de 4,30 una situación óptima (Bs 87.135 y 80.775, respectivamente) cotejados con el ofrecido por Imprenta Arte para el mismo modelo (Bs 146.000), pero que aún con el cambio a 6 bolívares por dólar, mantendría la ventaja (121.504 y 112.710 bolívares, respectivamente) respecto al precio interno de Arte. En el caso de tener que utilizar el libre fluctuante, se establecería una leve equiparación de precios, dependiendo de que la imprenta Arte mantenga los básicos que cotizó ante del establecimiento del contralor de cambios. En este caso convendría revisar el plan trazado de trasladar la mitad de las ediciones a España, o al menos reducir el número de impresiones en España.

Plan de ediciones 1983. Se establece, según la nómina adjunta, atendiendo al número de títulos previstos (doce, promedialmente), a los libros que están completos en poder de la Editorial o se encuentran en proceso de completarse sin demasiadas

dificultades, y a las obligaciones de diversos proyectos (homenajes a Bolívar, inminente Quinto Centenario del nacimiento de Bartolomé de Las Casas, etc.).

Debe llamarse la atención de que este plan de ediciones prácticamente agota las existencias de manuscritos originales en poder de la Editorial. El retraso de los autores que firmaron contratos, la menor contratación de nuevos títulos en el último año, las complicaciones con derechos de autor o con entregas parciales o con traducciones defectuosas, han disminuido sensiblemente el banco de manuscritos de la Biblioteca Ayacucho. Conviene una urgente contratación de nuevos títulos y una insistencia con los autores que han anunciado su disposición para atender, aunque demoradamente, sus compromisos ya fijados, para ir preparando los futuros planes editoriales de los años siguientes. Sin entregas en el correr de este año 1983, no se podrá planificar la serie de nuevos libros para 1984, ni siquiera en el moderado promedio de doce títulos anuales.

En ese sentido preveo una campaña de nuevas contrataciones de títulos y una de insistencia ante los autores demorados para tratar de obtener el material necesario para el plan de 1984.

El plan adjunto incluye 14 tomos y 12 títulos, debido a que la extensión de la obra de Bartolomé de Las Casas, *Historia de Indias*, impone que por primera vez publiquemos una obra en tres volúmenes, cada uno de unas 500 páginas. Dado que esos títulos corresponden simplemente a las existencias en poder del Departamento Técnico, no puede hablarse de una distribución racional de tema, géneros, épocas literarias y países del continente, aunque se trata de una buena y seria colección de autores y obras, con predominio de grandes títulos clásicos (Las Casas, Sigüenza y Góngora, Valle y Caviedes, Letras de la Audiencia de Quito). La mayoría de los títulos está completa. Son excepciones: *Novelas y ensayos* de E. B. Núñez, al que falta la selección de los ensayos (O. Larrazábal) y la cronología (Néstor Tablante); *Ideología de la época del libertador* (título tentativo) del que nada se ha recibido en la editorial por parte del preparador (Germán Carrera Damas) y *Retratos de Bolívar por escritores y pintores* (título tentativo) del que tampoco se tienen originales a la fecha.

Una estimación *grosso modo* de las dimensiones, permite prever que promedialmente los 14 tomos se ajustarán a la norma de las 464 pp. a que aspiran las ediciones de la Ayacucho. La excepción es el libro de Picón Salas del que pueden preverse unas 700 páginas y los citados volúmenes de Las Casas, que oscilarán por los 500 páginas cada uno.

De los doce títulos, cuatro corresponden a autores venezolanos; dos a argentinos, uno cubano, uno ecuatoriano, uno colombiano, y tres a autores españoles de la Colonia, de los cuales uno mexicano y otro peruano. En cuanto a género hay una predominio de narrativa y de ensayo, con escasa poesía (N. Guillén).

Ediciones populares. El plan, aprobado la Biblioteca Ayacucho, y destinada a una divulgación popular amplia, será objeto de elaboración a lo largo de 1983. Se ha previsto una presentación de cinco títulos, que solo podrán estar impresos a comienzos del 84 en el mejor de los casos. El año 1983 estará destinado principalmente al diseño, estudio de autores y títulos, selección de colaboradores, fijación de modelos, todo lo cual deberá

estar anticipado por un estudio de mercado, nacional y extranjero, de la colección proyectada.

Esta colección podrá llamarse , “Textos claves de América Latina” y consistirá en una selección de textos breves (entre 20 y 50 páginas) que han sido estimados relevantes en la historia, la literatura, la sociología, la política o el pensamiento del continente, presentados con una muy precisa información biográfica y epocal y una detallada lectura analítica por un ensayista contemporáneo- En esas ediciones se buscará proporcionar una bien documentada información, precisa y rigurosa, y una penetrante, original, moderna, lectura de textos del siglo XX o de siglos anteriores, que permita un acceso a ellos por parte de los lectores actuales, integrándolos a la cosmovisión actual. Por lo tanto la importancia del análisis (o lectura crítica) será tan considerable como el texto mismo, y se deberá recurrir preferentemente a los mejores estudiosos de la media edad (cuarenta años aproximadamente) o a las mejores figuras de la época en las diversas disciplinas, atendiendo a su modernidad y a su rigor expositivo. Los análisis deben ser originales, agudos, imaginativos, y al mismo tiempo claros, expositivos, educativos. Deben revitalizar un texto a los ojos de la contemporaneidad y acercarlo a los niveles medios (estudiantes universitarios y liceales), aunque también deben servir de ayuda a los profesores de la enseñanza media.

Los libros proyectados serían de un formato más pequeño (semejante a los de la colección El Dorado) y oscilarían por las cien páginas. Se editarían a una alta tirada, superior a los 10.000 ejemplares, y se pondrían a la venta a los precios más reducidos que fuera posible, ya fuera el costo o inclusive subsidiados por la editorial para que resultaran accesibles a los lectores de menores recursos económicos. Desde luego deberán ser diseñados, en lo posible siguiendo la imagen ya establecida por la Biblioteca Ayacucho (es posible prever una reducción de tamaño de la tapa de la colección) a manera de materiales complementarios y divulgativos.

Serían presentados conjuntamente cinco títulos, en la perspectiva óptima a comienzos del año próximo, con una fuerte publicidad en los mass media (diarios, televisión) procurando incluso su distribución no solo mediante librerías, sino también en la red de kioscos de diarios y revistas. Constituirían la colección popular de la Ayacucho, tantas veces reclamada por profesores, periodistas y diversas personalidades.

Creo que esta presentación de una nueva colección ayudaría a relanzar la imagen de la editorial, que ha comenzado a ser rutinaria, sin novedad ya para el gran público, y fortalecería su colección, pues esos textos (que en algunos casos ya habrían aparecido en los grandes volúmenes de ella) llamarían la atención sobre las grandes recopilaciones. Los géneros preferidos serían los mismos que ya cultiva la Biblioteca: literatura, historia, filosofía, ciencias sociales, antropología, arte, pero creo posible extender esta nueva colección, que por la definición es más vivaz y ligera, a los temas políticos actuales. Quiero decir que se podría prever la publicación de un volumen con el "Manifiesto de Barranquilla":, en una lectura de Manuel Caballero, por ejemplo.

Entre los textos posibles podría citarse el ensayo "Nuestra América" de José Martí, la "Carta de Jamaica" de Bolívar, la "Segunda carta de Hernán Cortés a Carlos V" sobre la destrucción de Tenochtitlan, pero también el poema “Primer Sueño” de Sor Juana Inés

de la Cruz, “El jardín de senderos que se bifurcan” de Jorge Luis Borges (o simplemente “Tlön, Uqbar, Tertius Orbis de ese libro), etc.

Si la Biblioteca Ayacucho está recopilando en ediciones solventes los grandes aportes intelectuales del continente, la colección popular “Texto claves” proporcionará guías para entender la producción intelectual, renovaciones interpretativas, modernizaciones críticas de algunos textos que han sido capitales para la evolución del continente.

Testimonios. La colección *Testimonios*, destinada a ediciones fundamentalmente gráficas, convendría que se continuara y que abordara la posibilidad de ediciones con reproducciones de obras de arte. Ya hemos incorporado música y es casi obligatorio incorporar artes plásticas, arquitectura y folklore. Se trata, sin duda, de una erogación mayor, pero la sobrevivencia de la colección depende de la variedad de sus asuntos y de la creatividad de sus textos. La norma de un nuevo título por año es prudente, siempre y cuando se pueda presentar una buena colección de reproducciones artísticas que, dada la insistencia ya hecha en el tema venezolano en los tres primeros números de la colección, debería referirse ahora a algún otro país de la América Latina, preferentemente México, Centro América o Colombia.

Ángel Rama

1983 [14 tomos, 12 títulos

101.- VIEJOS Y NUEVOS MUNDOS de Mariano Picón Salas. Selección, prólogo y cronologías Guillermo Sucre.

102.- LA MARQUESA DE YOLOMBO, de Tomás Carrasquilla. Prólogo: Jaime Mejía Duque. Cronologías Kurt Levy

103.- LAS GRANDES ELEGÍAS Y OTROS POEMAS, de Nicolás Guillén. Selección, prólogo y cronología: Ángel Augier.

104.- DON SEGUNDO SOMBRÁ. PROSAS Y POEMAS, de Ricardo Güiraldes. Selección, estudios y cronología: Luis Harss y Alberto Blasi.

105.- NOVELAS Y ENSAYOS, de Enrique Bernardo Núñez. Selección y prólogo: Osvaldo Larrazábal. Cronología: Néstor Tablante y Garrido.

106.- SEIS OBRAS, de Carlos de Sigüenza y Góngora. Prólogo: Irving A. Leonard. Edición, notas y cronología: William C. Bryant.

107.- OBRA COMPLETA, de Juan del Valle y Caviedes. Edición, prólogo, notas y cronología: Daniel R. Reedy.

108/109/110. HISTORIA DE LAS INDIAS, de Bartolomé de Las Casas. Edición, prólogo, notas y cronología: André Saint-Lu

111.- IDEOLOGÍA DE LA ÉPOCA DEL LIBERTADOR (tentativo) Selección, prólogo y cronología: Germán Carrera Damas

112.- LETRAS DE LA REAL AUDIENCIA DE QUITO. Selección, prólogo y cronología: Hernán Rodríguez Castelo

Fuera de Colección

RETRATOS DE BOLÍVAR POR ESCRITORES Y PINTORES (tentativo). Edición: José Ramón Medina.

a José Ramón Medina

París, 13 de abril de 1983

Querido José Ramón,

espero que ya estén en tu poder las cartas e informes que he estado remitiendo. En especial mi informe a Giménez, sobre las conversaciones con Grijelmo, cuyo resultado fueron los presupuestos ajustados que ellos enviaron a Caracas el 30 de marzo, de los que me adjuntaron copia. Allí agregan su propuesta de un descuento del 7 % para cantidades entre 20.000 y 120.000, que podría corresponder a nuestros encargos de impresión, ya que estos no superan por el momento los cinco o seis volúmenes.

Desearía saber si están Uds. de acuerdo con las correcciones al contrato y con los precios nuevos, pues en ese caso establecería yo el texto del contrato, se los remitiría a ellos para obtener su aprobación y firma, y luego pediría que fueran remitidos a Caracas para que Uds. dieran su aprobación y tú los firmaras y emitieras las letras para el primer volumen, tal como se hizo con Condal.

Este procedimiento permitiría que la palabra última quedara en la Biblioteca, como es de rigor, pero aceleraría el trámite. Es posible discutir aún el descuento propuesto, pero no creo que se pueda conseguir algo más que un punto, ya que las conversaciones que tuvimos fueron francas y ellos no están maniobrando, sino tratando de obtener el trabajo indispensable del año.

El problema de las correcciones que me preocupaba, pues pienso que para poder editar 5 o 6 libros con ellos en los ocho meses del año que nos quedan es indispensable que las galeras al menos se vean en Europa, podría resolverse por la imprevista aparición de la Sra. de Mármora, quien está sin trabajo en Barcelona y me ha llamado a consecuencia de la información que Uds. le proporcionaron, para ponerse a nuestro servicio.

En caso de que Uds. estén de acuerdo, convendrá escalonar la entrega de los libros de tal modo que el último quede aun en este año, lo que sin embargo no nos da mucho más de un volumen cada cinco semanas, lo que hay que considerar a los efectos de las letras de crédito que acompañan cada entrega. No veo en cambio que sea necesario un nuevo contrato para cada libro, si los prevemos en un artículo del contrato inicial, donde hacemos referencia al descuento establecido en la factura proforma que acompaña el contrato. Bastará para los sucesivos una carta que registra la fecha de entrega de originales y remite las letras correspondientes.

Estoy trabajando ya en el plan de la colección popular que resolvimos y espero tenerlo pronto para comienzos del mes próximo en que se los remitiría para que lo consideraran. Antes de hacerlo espero pasar por Barcelona donde querría tener alguna nueva conversación con la Balcells. Sobre otras gestiones de colaboradores les informaré próximamente.

Cómo descubrí este canal de envío rápido de documentos, les remito esta carta (y algunas familiares que les ruego distribuyan prontamente) con lo cual haremos un ahorro, pues la cuenta telefónica de las primeras semanas me preocupó. Sugiero usarlas para el envío de cartas urgentes o de documentos. Mi nueva dirección personal es: 9 rue Notre Dame des Victoires, 4^{ème}, droite / 75002 París / France. Aun no tengo teléfono en casa, pero no bien lo instalen se los comunicaré.

Recibe un afectuoso saludo para ti y saluda en mi nombre a los compañeros,

Ángel Rama

París, 4 de mayo de 1983

Querido José Ramón:

Recibo recién hoy tu carta del 26 de abril pasado, un día después que te había puesto un telegrama pues mis esfuerzos para conseguir comunicación telefónica contigo resultaron infructuosos. No sé si están mal los teléfonos. Al mismo tiempo esta carta me llega a la dirección de mi hija, por lo que te pido que des a conocer mis nuevas señas al personal.

Angel Rama

9 rue Notre Dame des Victoires, 4^{ème}, droite
75002 París
Teléfono: 296 59 70.

Contesto primero a los temas de tu carta:

1) Tomo nota del acuerdo con Grijelmo y la aceptación por parte de la Comisión. No me dices sin embargo si esta aceptación se extiende a toda la producción prevista de seis títulos. Para redactar la nueva versión del contrato necesito saberlo. Si fuera esa la posición de Uds. trataría de conseguir mejores condiciones aún y fijar un sistema definitivo en nuestras relaciones. También necesito saber si está de acuerdo Giménez con el sistema que proponen de letras de crédito.

Sobre este mismo punto, te digo en mi telegrama que recibí hace una semana las pruebas completas en galeras de *La marquesa de Yolombó* y necesito saber si están de acuerdo en que la corrección de esas galeras y las segundas siguientes quede a cargo de María Isabel Mármora, de modo que en Caracas se vea la primera de páginas, y otra vez la Mármora vea la segunda de páginas y definitiva.

Sobre este mismo punto, si están de acuerdo con darle a Grijelmo los seis títulos previstos, ya le enviaría el segundo en mi poder, dado que están trabajando aceleradamente y deben cumplir entre los meses de mayo y diciembre con nada menos que seis libros grandes.

2) Tomé nota de la propuesta de Fells, con quien ya fijé una entrevista el jueves, tanto para examinar su proyecto de Vasconcelos (hay problemas de derechos a resolver, y de selección de títulos) como los restantes que sugiere.

3) Sobre la propuesta de Cátedra, hablé por teléfono con Gustavo Domínguez, en Madrid y quedamos en que me mandará más precisa información. Una vez en mis manos, quizás le agregue una nueva conversación y les haré un informe técnico.

4) La parte desagradable de las cartas de Romero, la contesto con la carta (bien apacible, cosa que me costó) de la que te adjunto copia. No entiendo qué pasa y qué le ocurre. Bien llevado es persona que tiene buena disposición y colabora con la Biblioteca. Tiene los defectos de cualquier mortal, pero conoce muy bien la tarea de la Biblioteca por los años que ha estado en ella.

Entre otros asuntos, te agrego:

1) Estaré en Caracas a fines de junio para el Congreso a que me ha invitado Ramón Velásquez. Respecto a tu proyecto de PEN, te agradecería me precisaras fechas, si ya las tienes, para reservarlas, y temas que se considerarán.

2) Desearía saber si estás de acuerdo con la donación de una colección a la Biblioteca Nacional, que permitiría exponerla en su local en un acto a fijar, al cual convendría vinieras. Si es así convendría remitirla ya, para preparar todo. Comunicué a los Archives que no podrías asistir (y también cancelé tu reserva en el Balmoral). Te reitero el interés en vincularse con estos Archives que dirige Amos Segala, pues han logrado la conjunción de los Centros de investigación literaria de Francia, España, Italia e Inglaterra y proyectan una serie de ediciones.

Paris, 1 de junio de 1983

José Ramón Medina
Biblioteca Ayacucho
Caracas

Querido José Ramón:

Contesto a tu carta del 23 de mayo que ha llegado hoy a mis manos, aunque trataré de llamarte por teléfono y es posible que hablemos personalmente antes de que la recibas. Se trata de varios asuntos de mi trabajo, que querría comunicar a los compañeros de la Biblioteca.

1.—Redacté el nuevo contrato, de acuerdo a las especificaciones que te comuniqué en carta anterior, y se lo remití a Grijelmo, para que lo estudien y luego de firmarlo, si están de acuerdo, te lo remitan para sanción definitiva por la Comisión Editora.

Te señalo, sobre este punto, los principales problemas: 1) simplifiqué el sistema de compromisos contractuales, reduciendo las letras a cuatro, dos a la firma del contrato, por la mitad del precio del volumen tipo, y otras dos a la entrega de pruebas de páginas y por consiguiente del precio exacto que tendrá el libro, lo que evitará los problemas de reintegros o compensaciones debidas a las diferencias de precios según la cantidad de páginas, y al mismo tiempo nos proporciona de hecho una extensión del plazo de pagos que equivale a las cinco letras previstas, pues solo extenderemos la 3° y a 4° cuando recibamos pruebas de página. Corrijo asimismo pequeños detalles para asegurar (todo lo que humanamente se puede en estos asuntos) el cumplimiento de obligaciones. 2) la percepción que se tiene en España de la situación financiera venezolana, ha hecho que las imprentas sean muy reticentes a continuar trabajando con nosotros (aunque desean hacerlo) sin cautelarse. Grijelmo reclama carta de crédito, es decir, un documento que resulte convalidado por un banco extranjero, preferentemente de USA, y que de este modo le dé absolutas garantías de que habrá de cobrar e incluso la eventualidad, a la que todas las imprentas aspiran de redescantar los documentos no bien los reciban. Sobre este punto es indispensable una opinión fundada de José Manuel y una resolución de Comisión. Si es posible a la Ayacucho expedir ese tipo de documento que, sospecho, implica el depósito de las cantidades comprometidas en un banco extranjero o alguna equivalencia. Esta es la situación en que también se encuentra Condal (tuve larga conversación telefónica con Salvá Fontanach sobre el punto) y que le ha llevado a paralizar la producción del libro que se le remitió (Guillén) hasta no tener respuesta adecuada de sus bancos, pues ninguno le acepta los documentos que tú le firmaste en Caracas al contratar la edición.

2) Hice acuerdo telefónico con María Isabel Mármora, que se encargara de las correcciones del libro de Grijelmo (Carrasquilla) y convencí a Condal de que nada perdían en que al menos adelantáramos la corrección del Guillén, que ya tenían levantado pero que no quería remitir. Mármora me dio su tarifa, 25 pesetas por 1.000 espacios, y se acordó que sería un trabajo a destajo, a pagar al

concluir sobre presentación de facturas, sin otro compromiso. Por lo tanto tiene ahora en su poder las pruebas de dos libros y volverá a corregir las segundas pruebas de galera, a partir de las cuales yo diseñaré la compaginación (el emplane en páginas) y corregirá la primera de páginas. Puede hacer también la corrección de la segunda y entonces yo la revisaría para dar la orden de imprimir o esta última prueba se remitiría a Caracas para que fuera allí vista. Deben Uds. resolver lo que les parezca mejor.

3) Estoy a la espera de una respuesta de Grafiplás. Como no responde al teléfono y tampoco a la carta que le remití, he enviado un correo personal que iba a Madrid para averiguar qué pasa allí. No sé, porque nunca se me comunicó, si le fueron remitidas las páginas que faltaban del famoso Criterio de edición de Ernesto Mejía Sánchez (para la Poesía de Darío) con el fin de completarla. Los sucesos del retiro de Romero han hecho que no tenga ahora comunicación con el Departamento y me parece indispensable que Uds. consigan quien quede al frente de la Producción allí, pues de otro modo habrá todo tipo de desencuentros y de retrasos.

4) Me preocupa como a Uds. la falta de divisas para atender las obligaciones extranjeras. He comprobado que no le han sido abonados a André Saint-Lu los 2.000 dólares correspondientes a su monumental trabajo para la edición del Bartolomé Las Casas, cantidad además irrisoria si piensas que corresponde a las colaboraciones intelectuales para tres volúmenes de nuestra colección. Desearía que se pudiera resolver el asunto a la brevedad, máxime porque es con él que debo tratar uno de los títulos de la colección popular en que estoy trabajando. Además se /ofreció para encargarse de "una de las correcciones de los tres volúmenes y de preparar el minucioso Índice onomástico, que es indispensable para una obra de este tipo. No sé si disponen ya de la cuenta dólares que se había decidido establecer con los cheques de nuestras ventas, y de /los cuales se le podría hacer el giro correspondiente. En la misma situación está Beatriz Sarlo que ya entregó, por intermedio de Divinsky, su Roberto Payró. Como son los autores que he estado presionando para que entreguen materiales, cuando comprobé el atraso de originales en que estábamos (poner a cuenta de la desidia de Romero para reclamar entregas de trabajos comprometidos) no querría que se produjeran retrasos en el pago a nuestros más eficientes colaboradores.

5) Sobre la proposición de Yurkievich, llega tarde, porque estoy en gestiones desde hace tiempo con René de Costa, para la edición. René de Costa es autor de varios libros (personales o de recopilación) sobre Huidobro, es la persona de confianza de la familia, es quien ha conseguido acceso a los inéditos de Vicente Huidobro (algunos los ha dado a conocer en Review y en la Revista Iberoamericana) y parecía la persona adecuada para preparar nuestro Huidobro, que no debe contener solo poesía, como propone Yurkievich, sino además una muestra de su original prosa. El único problema que he tenido con De Costa, es que yo querría que el volumen también incluyera una

introducción) digamos "chilena" para la cual pensé en Enrique Lihn, que es un nombre importante de la poesía hispanoamericana y además un excelente ensayista. No bien consiga limar esa aspereza, haré el contrato con René de Costa. Por si acaso podemos darnos tiempo en la respuesta a Yurkievich, quien puede ser, sin duda, un candidato de reemplazo, en el caso de que no pueda llegarse al acuerdo René De Costa-Enrique Lihn.

Sobre este mismo tema, estoy de acuerdo en que coordinemos mejor nuestro trabajo, pues los acuerdos sobre textos no venezolanos que no conozca yo, pueden crearme problemas de trabajo. Lo tengo ahora con Claude Fell. Mantuve un par de reuniones de trabajo con él acerca del Vasconcelos que le contrataron. Su propuesta de selección es muy restrictamente académica, incluyendo *La raza cósmica* íntegra y la *Indoiogía*. La verdad es que si Vasconcelos se mantendrá en el recuerdo de los hispanoamericanos, ha de ser primariamente por su famosa autobiografía. Yo preferiría que pudiéramos incluir uno de esos títulos, evidentemente *La tormenta* o el *Ulises criollo*, que son preciosos libros, y acompañarlos con una selección de lo que él propone. Hay además un problema de derechos complicados, que él evidentemente ni sospechaba, cuando propuso publicar las primeras versiones de *La raza*, sustituyendo la corregida por el autor de conformidad con la evolución de sus ideas políticas (por cierto desastrosas). Pero eso entra en colisión, con nuestro respeto de las versiones definitivas, aunque no nos plazcan, y con el hecho de que la familia ha respetado la voluntad última de Vasconcelos, conservando las versiones corregidas de sus libros en la edición definitiva. Habrá que gestionar con mucha delicadeza esos derechos, para los que de nada nos sirve Fell, e incluso evitar la suspicacia mexicana cuando a un autor de esa nacionalidad se le atribuye un preparador de otra. Es asunto que entra en mi carpeta de asuntos mexicanos, que en algún momento me obligará a desplazarme. (Seguimos sin resolver los .derechos de los Muralistas, desde hace dos años). Abundo sobre este punto, para mejor comprensión de lo complejo de los prolemas que presenta. El mismo Fell ha propuesto que su mujer, que es por cierto una scholar respetable, prepare un Pensamiento indigenista peruano. Le expliqué que todo título entra dentro de un conjunto, y que si hiciéramos tal libro tendríamos que hacer obviamente otro "mexicano" y otro "brasileño" y por qué no? otro "venezolano" y- que eso sería imposible en nuestra colección, sugiriéndole si ella podría estudiar la posibilidad de un tomo más amplio, de la serie nuestra de Pensamiento, que pudiera abarcar todo el continente. Por suerte él avizó el problema, cosa que en cambio no he logrado que haga Paul Verdeoye, con quien también tuve una reunión de trabajo, porque propone un tomo sobre los orígenes del costumbrismo, referidos a la Argentina. Bien querría yo un tomo sobre El costumbrismo, no sobre los orígenes (que suena a restricto trabajo académico), pero parece obvio que no puede faltar allí el más rico de los costumbrismos, que le debemos a las letras venezolanas y antillanas, asuntos de los que es totalmente ajeno Verdeoye, pues su especialidad son las letras argentinas. De modo que he

tratado de ver si le sería posible encarar un tomo sobre Esteban Echeverría, que es un autor importante, al cual alguna vez deberemos dedicarle un volumen (como a Alberdi).

6) Participé del coloquio de los *Archives Latinoaméricaines* y decidí presentar una ponencia sobre nuestra Biblioteca Ayacucho, de la que les remitiré copia, sobre todo porque el proyecto de esta institución de Segala, que es muy simpático y útil, colide en una zona con nuestro trabajo. Ellos se proponen ediciones académicas, es cierto, y no ediciones de trabajo como las nuestras, pero me huelo que sin nuestra colección no se les hubiera ocurrido la idea y aunque creo útil mantener la mejor relación con ellos, también creo que debemos preservar nuestro lugar, que es eminente. No sé si han recibido la colección que me dijiste. Lo averiguaré y sugeriré que se espere un viaje tuyo para un acto de presentación y si es posible, de exposición en la Biblioteca Nacional, con cuyo director, M. Alain Gourdon, hablé en principio del proyecto. Trabajé duramente en el coloquio, porque las propuestas que la institución hizo, demostraban completa ignorancia de las letras hispanoamericanas del XX, y en el caso de las nuevas propuestas venezolanas (donde incluí tu nombre y el de Oscar, como introductores de textos venezolanos) conté con la ayuda de Virginia Betancurt para ampliarla y darle cierta entidad. Fue una semana pesada, como podrá contarte Virginia y ya hablaremos de ello a fin de este mes en Caracas. Decidí aceptar la invitación al congreso sobre Pensamiento Político, para poder estar con Uds. una semana trabajando en estos asuntos y chequeando los proyectos en curso, sin que le cueste un bolívar a la Ayacucho.

7) Como te darás fácilmente cuenta por la reseña somera anterior, he estado absorbido en los problemas inmediatos de la Ayacucho, que eran más urgentes y todavía no he podido acometer la redacción detallada del proyecto Textos claves que me pides en tu carta. Solo he conseguido presupuestos y he comenzado a trabajar en diseños editoriales con Jorge Carrozzino. Tengo además contactos establecidos para soluciones de distribución e impresión en España, pero solo cuando visualice mejor el asunto y disponga de algunas conversaciones serias sobre el tema te escribiré o hablaré. Te confieso que se me ha hecho bien pesado el trabajo de la Ayacucho y me siento como un prisionero de las urgencias inmediatas, casi en régimen de full time, que me hacen ir del teléfono a las reuniones de trabajo (a lo que se agrega que, como sabes, mientras no puedan enviarme dólares, es trabajo no solamente no retribuido, sino que incluso me origina bastantes gastos, en un período en que debo afrontar un presupuesto alto. Pintorescamente, algunos críticos de mi "alejamiento", se sorprenderían si supieran que estas tareas de la Ayacucho están sostenidas por la Fundación Guggenheim!). Debo concluir ahora mi ponencia para el Congreso de Caracas, que soluciona mi viaje por avión, y de inmediato atenderé lo del plan Textos claves, que espero poder llevarte personalmente: pienso llegar a Caracas el 26 de este mes y espero que mis anfitriones me alojen en un hotel.

Recibe tú, y los compañeros, un fuerte abrazo de

Paris, 1 de junio de 1983

José Ramón Medina
Biblioteca Ayacucho
Caracas

Querido José Ramón:

Contesto a tu carta del 23 de mayo que ha llegado hoy a mis manos, aunque trataré de llamarte por teléfono y es posible que hablemos personalmente antes de que la recibas. Se trata de varios asuntos de mi trabajo, que querría comunicar a los compañeros de la Biblioteca.

1. —Redacté el nuevo contrato, de acuerdo a las especificaciones que te comunicué en carta anterior, y se lo remití a Grijelmo, para que lo estudien y luego de firmarlo, si están de acuerdo, te lo remitan para sanción definitiva por la Comisión Editora.

Te señalo, sobre este punto, los principales problemas: 1) simplifiqué el sistema de compromisos contractuales, reduciendo las letras a cuatro, dos a la firma del contrato, por la mitad del precio del volumen tipo, y otras dos a la entrega de pruebas de páginas y por consiguiente del precio exacto que tendrá el libro, lo que evitará los problemas de reintegros o compensaciones debidas a las diferencias de precios según la cantidad de páginas, y al mismo tiempo nos proporciona de hecho una extensión del plazo de pagos que equivale a las cinco letras previstas, pues solo extenderemos la 3° y a 4° cuando recibamos pruebas de página. Corrijo asimismo pequeños detalles para asegurar (todo lo que humanamente se puede en estos asuntos) el cumplimiento de obligaciones. 2) la percepción que se tiene en España de la situación financiera venezolana, ha hecho que las imprentas sean muy reticentes a continuar trabajando con nosotros (aunque desean hacerlo) sin cautelarse. Grijelmo reclama carta de crédito, es decir, un documento que resulte convalidado por un banco extranjero, preferentemente de USA, y que de este modo le dé absolutas garantías de que habrá de cobrar e incluso la eventualidad, a la que todas las imprentas aspiran de redescantar los documentos no bien los reciban. Sobre este punto es indispensable una opinión fundada de José Manuel y una resolución de Comisión. Si es posible a la Ayacucho expedir ese tipo de documento que, sospecho, implica el depósito de las cantidades comprometidas en un banco extranjero o alguna equivalencia. Esta es la situación en que también se encuentra Condal (tuve larga conversación telefónica con Salvá Fontanach sobre el punto) y que le ha llevado a paralizar la producción del libro que se le remitió (Guillén) hasta no tener respuesta adecuada de sus bancos, pues ninguno le acepta los documentos que tú le firmaste en Caracas al contratar la edición.

2) Hice acuerdo telefónico con María Isabel Mármora, que se encargara de las correcciones del libro de Grijelmo (Carrasquilla) y convencí a Condal de que nada perdían en que al menos adelantáramos la corrección del Guillén, que ya tenían levantado pero que no quería remitir. Mármora me dio su tarifa, 25 pesetas por 1.000 espacios, y se acordó que sería un trabajo a destajo, a pagar al

concluir sobre presentación de facturas, sin otro compromiso. Por lo tanto tiene ahora en su poder las pruebas de dos libros y volverá a corregir las segundas pruebas de galera, a partir de las cuales yo diseñaré la compaginación (el emplane en páginas) y corregirá la primera de páginas. Puede hacer también la corrección de la segunda y entonces yo la revisaría para dar la orden de imprimir o esta última prueba se remitiría a Caracas para que fuera allí vista. Deben Uds. resolver lo que les parezca mejor.

3) Estoy a la espera de una respuesta de Grafiplás. Como no responde al teléfono y tampoco a la carta que le remití, he enviado un correo personal que iba a Madrid para averiguar qué pasa allí. No sé, porque nunca se me comunicó, si le fueron remitidas las páginas que faltaban del famoso Criterio de edición de Ernesto Mejía Sánchez (para la *Poesía de Darío*) con el fin de completarla. Los sucesos del retiro de Romero han hecho que no tenga ahora comunicación con el Departamento y me parece indispensable que Uds. consigan quien quede al frente de la Producción allí, pues de otro modo habrá todo tipo de desencuentros y de retrasos.

4) Me preocupa como a Uds. la falta de divisas para atender las obligaciones extranjeras. He comprobado que no le han sido abonados a André Saint-Lu los 2.000 dólares correspondientes a su monumental trabajo para la edición del Bartolomé Las Casas, cantidad además irrisoria si piensas que corresponde a las colaboraciones intelectuales para tres volúmenes de nuestra colección. Desearía que se pudiera resolver el asunto a la brevedad, máxime porque es con él que debo tratar uno de los títulos de la colección popular en que estoy trabajando. Además se ofreció para encargarse de una de las correcciones de los tres volúmenes y de preparar el minucioso índice onomástico, que es indispensable para una obra de este tipo. No sé si disponen ya de la cuenta dólares que se había decidido establecer con los cheques de nuestras ventas, y de los cuales se le podría hacer el giro correspondiente. En la misma situación está Beatriz Sarlo que ya entregó, por intermedio de Divinsky, su Roberto Payró. Como son los autores que he estado presionando para que entreguen materiales, cuando comprobé el atraso de originales en que estábamos (poner a cuenta de la desidia de Romero para reclamar entregas de trabajos comprometidos) no querría que se produjeran retrasos en el pago a nuestros más eficientes colaboradores.

5) Sobre la proposición de Yurkievich, llega tarde, porque estoy en gestiones desde hace tiempo con René de Costa, para la edición. René de Costa es autor de varios libros (personales o de recopilación) sobre Huidobro, es la persona de confianza de la familia, es quien ha conseguido acceso a los inéditos de Vicente Huidobro (algunos los ha dado a conocer en *Review* y en la *Revista Iberoamericana*) y parecía la persona adecuada para preparar nuestro Huidobro, que no debe contener solo poesía, como propone Yurkievich, sino además una muestra de su original prosa. El único problema que he tenido con De Costa, es que yo querría que el volumen también incluyera una

introducción) digamos “chilena” para la cual pensé en Enrique Lihn, que es un nombre importante de la poesía hispanoamericana y además un excelente ensayista. No bien consiga limar esa aspereza, haré el contrato con René de Costa. Por si acaso podemos darnos tiempo en la respuesta a Yurkievich, quien puede ser, sin duda, un candidato de reemplazo, en el caso de que no pueda llegarse al acuerdo René De Costa-Enrique Lihn.

Sobre este mismo tema, estoy de acuerdo en que coordinemos mejor nuestro trabajo, pues los acuerdos sobre textos no venezolanos que no conozca yo, pueden crearme problemas de trabajo. Lo tengo ahora con Claude Fell. Mantuve un par de reuniones de trabajo con él acerca del Vasconcelos que le contrataron. Su propuesta de selección es muy restrictamente académica, incluyendo *La raza cósmica* íntegra y la *Indología*. La verdad es que si Vasconcelos se mantendrá en el recuerdo de los hispanoamericanos, ha de ser primariamente por su famosa autobiografía. Yo preferiría que pudiéramos incluir uno de esos títulos, evidentemente *La tormenta* o el *Ulises criollo*, que son preciosos libros, y acompañarlos con una selección de lo que él propone. Hay además un problema de derechos complicados, que él evidentemente ni sospechaba, cuando propuso publicar las primeras versiones de *La raza*, sustituyendo la corregida por el autor de conformidad con la evolución de sus ideas políticas (por cierto, desastres). Pero eso entra en colisión, con nuestro respeto de las versiones definitivas, aunque no nos plazcan, y con el hecho de que la familia ha respetado la voluntad última de Vasconcelos, conservando las versiones corregidas de sus libros en la edición definitiva. Habrá que gestionar con mucha delicadeza esos derechos, para los que de nada nos sirve Fell, e incluso evitar la suspicacia mexicana cuando a un autor de esa nacionalidad se le atribuye un preparador de otra. Es asunto que entra en mi carpeta de asuntos mexicanos, que en algún momento me obligará a desplazarme. (Seguimos sin resolver los derechos de los Muralistas, desde hace dos años).

Abundo sobre este punto, para mejor comprensión de lo complejo de los problemas que presenta. El mismo Fell ha propuesto que su mujer, que es por cierto una scholar respetable, prepare un Pensamiento indigenista peruano. Le expliqué que todo título entra dentro de un conjunto, y que si hiciéramos tal libro tendríamos que hacer obviamente otro "mexicano" y otro "brasileño" y por qué no? otro "venezolano" y que eso sería imposible en nuestra colección, sugiriéndole si ella podría estudiar la posibilidad de un tomo más amplio, de la serie nuestra de *Pensamiento*, que pudiera abarcar todo el continente. Por suerte él avizó el problema, cosa que en cambio no he logrado que haga Paul Verdeoye, con quien también tuve una reunión de trabajo, porque propone un tomo sobre los orígenes del costumbrismo, referidos a la Argentina. Bien querría yo un tomo sobre *El costumbrismo*, no sobre los orígenes (que suena a restricto trabajo académico), pero parece obvio que no puede faltar allí el más rico de los costumbrismos, que le debemos a las letras venezolanas y antillanas, asuntos de los que es totalmente ajeno Verdeoye, pues su especialidad son las letras argentinas. De modo que he

tratado de ver si le sería posible encarar un tomo sobre Esteban Echeverría, que es un autor importante, al cual alguna vez deberemos dedicarle un volumen (como a Alberdi).

6) Participé del coloquio de los *Archives latinoaméricaines* y decidí presentar una ponencia sobre nuestra Biblioteca Ayacucho, de la que les remitiré copia, sobre todo porque el proyecto de esta institución de Segala, que es muy simpático y útil, colide en una zona con nuestro trabajo. Ellos se proponen ediciones académicas, es cierto, y no ediciones de trabajo como las nuestras, pero me huelo que sin nuestra colección no se les hubiera ocurrido la idea y aunque creo útil mantener la mejor relación con ellos, también creo que debemos preservar nuestro lugar, que es eminente. No sé si han recibido la colección que me dijiste. Lo averiguaré y sugeriré que se espere un viaje tuyo para un acto de presentación y si es posible, de exposición en la Biblioteca Nacional, con cuyo director, M. Alain Gourdon, hablé en principio del proyecto. Trabajé duramente en el coloquio, porque las propuestas que la institución hizo, demostraban completa ignorancia de las letras hispanoamericanas del XX y en el caso de las nuevas propuestas venezolanas (donde incluí tu nombre y el de Oscar, como introductores de textos venezolanos) conté con la ayuda de Virginia Betancurt para ampliarla y darle cierta entidad. Fue una semana pesada, como podrá contarte Virginia y ya hablaremos de ello a fin de este mes en Caracas. Decidí aceptar la invitación al congreso sobre Pensamiento Político, para poder estar con Uds. una semana trabajando en estos asuntos y chequeando los proyectos en curso, sin que le cueste un bolívar a la Ayacucho.

7) Como te darás fácilmente cuenta por la reseña somera anterior, he estado absorbido en los problemas inmediatos de la Ayacucho, que eran más urgentes y todavía no he podido acometer la redacción detallada del proyecto Textos claves que me pides en tu carta. Solo he conseguido presupuestos y he comenzado a trabajar en diseños editoriales con Jorge Carrozzino. Tengo además contactos establecidos para soluciones de distribución e impresión en España, pero solo cuando visualice mejor el asunto y disponga de algunas conversaciones serias sobre el tema te escribiré o hablaré. Te confieso que se me ha hecho bien pesado el trabajo de la Ayacucho y me siento como un prisionero de las urgencias inmediatas, casi en régimen de full time, que me hacen ir del teléfono a las reuniones de trabajo (a lo que se agrega que, como sabes, mientras no puedan enviarme dólares, es trabajo no solamente no retribuido, sino que incluso me origina bastantes gastos, en un período en que debo afrontar un presupuesto alto. Pintorescamente, algunos críticos de mi "alejamiento", se sorprenderían si supieran que estas tareas de la Ayacucho están sostenidas por la Fundación Guggenheim! Debo concluir ahora mi ponencia para el Congreso de Caracas, que soluciona mi viaje por avión, y de inmediato atenderé lo del plan Textos claves, que espero poder llevarte personalmente: pienso llegar a Caracas el 26 de este mes y espero que mis anfitriones me alojen en un hotel.

Recibe tú, y los compañeros, un fuerte abrazo de

París, 9 de junio de 1983

Sr. José Ramón Medina
Biblioteca Ayacucho
Caracas

Querido José Ramón,

te hago el informe referente a los asuntos de la Ayacucho en Madrid, que me habían encargado, los cuales como verás distan de ser brillantes según lo que he podido averiguar.

Son dos asuntos principales: 1, el acuerdo celebrado por Uds. con Grafiplás, en la persona del Sr. Barrios, para la reedición de doce tomos de la Biblioteca en edición empastada, de los cuales tengo entendido que se había hecho contrato con un pago adelantado; 2, la propuesta de Ediciones Cátedra para editar los títulos de la Ayacucho en España.

1.- Contrato de reediciones con Grafiplás. Nunca vi ese contrato, y solo me fue entregado por José Manuel Giménez, una propuesta muy simple de la editorial Grafiplás S.A. (calle de Aranjuez 7, Madrid) dando una cotización global/ fechada el 4 de febrero de 1982. Cuando a fines de febrero de 1983 estuve allí en Caracas, se me dijo que los tomos estaban en producción, por lo que le recordé a Andrés Romero que toda reedición de la Poesía de Darío, que es uno de los tomos que estaban en la lista que me mostró, debía incluir el "Criterio de edición" completo, dado que ese espléndido texto de Ernesto Mejía Sánchez, solo se había publicado fragmentariamente en la primera edición, por haber llegado tarde a nuestras manos. Acordé que se lo mandaran a Grafiplás y quedé yo en alertarlos no bien llegara a Paris.

Efectivamente, desde Paris estuve llamando repetidamente a los números telefónicos de Grafiplás, sin obtener nunca respuesta, fuera cual fuera la hora de mi llamada. Esto se los comuniqué a Uds. agregándoles que estaba enviando carta para decirles que me informaran de la marcha de los libros y preguntándoles si habían recibido la ampliación del Darío. Tampoco tuve respuesta.

Resolví entonces comisionar una persona para que fuera a Madrid y encontré un editor dispuesto a hacerme la investigación. En el día de ayer me llamó desde Madrid, para decirme: 1, que Grafiplás declaró quiebra hace un año, entrando en la normal cesación de pagos; 2, que el síndico procedió a la venta del taller hace seis meses a persona ajena al ramo y cuya identificación me están buscando; 3, que el taller ha continuado cerrado desde la subasta y que en los organismos sindicales de imprenteros se indica que al parecer es una de las imprentas que desaparecen de Madrid.

Con esta información, más bien inquietante, he gestionado nombre de algún abogado confiable, para la eventualidad de que haya que encargarle nuestra representación legal, y espero instrucciones de Uds. según lo que acuerde la Comisión Directiva, al considerar este asunto.

2.- Propuesta de Cátedra. Recibí tu carta diciéndome que la editorial Cátedra nos había

propuesto editar nuestra colección en España, respetando todas nuestras características editoriales, etc. y pidiéndome opinión. Como la información que me proporcionabas era muy escueta y como soy amigo personal de Gustavo Domínguez, que es el director editorial de Cátedra, casa con la cual además tengo pasados contratos de edición, resolví escribirle, solicitándole información más amplia.

Te estoy remitiendo adjunta la carta que me mandó. Como verás por ella, Cátedra dice no haber hecho ninguna propuesta, sino haber recibido una propuesta de la Editorial Ayacucho a través de Guillermo Morón. Es una situación rara, en la cual no puedo avanzar, hasta no tener instrucción tuya y de la Comisión Editora. No sé qué instrucciones les dieron Uds. a Guillermo Morón o si acaso éste por su cuenta hizo propuestas que ni siquiera les son claras a los de la Editorial Cátedra. Por lo tanto para empezar este asunto habría que conocer: 1, si la Ayacucho tiene algún proyecto con Cátedra; 2, de qué habló con ellos Guillermo Morón.

Dada esta situación, te sugiero una investigación precisa de todo esto. Me pregunto si no ha sido también Morón quien estableció el acuerdo con Grafiplás. Sobre esta casa debo agregarte que las informaciones que ya ha recogido en el Centro de Imprenteros, señalan que era de sobra conocida su difícil situación desde hace años y que se trata de una pequeña imprenta, sin capacidad técnica para hacer frente a libros como los nuestros. Cómo ignoro en base a qué informes se hizo el contrato con ellos, quien lo firmó del lado español y en qué fecha y cuál fue la suma que se le adelantó a la firma del contrato, te ruego me proporciones la más detallada información antes de proseguir la investigación.

Como te dije contacté ya un abogado, aunque su primera impresión sobre el punto fue más bien desalentadora, pues las indicaciones que me hizo sobre la ley de quiebras españolas, parecerían indicar que es bien difícil recuperar dinero adelantado. Incluso me preguntó si nos habíamos presentado a la convocatoria de acreedores, cosa que yo ignoro y creo que no ha habido tal pues de otro modo tú me hubieras hablado del asunto a fines de febrero cuando estuve en Caracas, pues de no haberlo hecho, todo contrato o pago que hayamos hecho con Grafiplás carecería de todo valor y sería dinero perdido.

El segundo problema vinculado al mismo punto, es el destino de los doce libros corregidos, que fueron la tarea de los correctores durante meses y que según me aseguró Andrés Romero explicaban que no se hubieran atendido otras tareas del Departamento. ¿Dónde están ahora esos originales? La imprenta está cerrada desde hace seis meses, me dicen, y todavía no han podido averiguar quién la ha comprado para reclamar ese material, pues de otro modo la pérdida sería doble.

Lamento estas malas noticias. Otras son la reticencia generalizada a los encargos provenientes de Venezuela. Condal no entregó los originales que prometió a María Isabel Mármora, a pesar de las dos semanas transcurridas. Iniciaré nuevas conversaciones para ver qué pasa: me sospecho que pueda haber sido falsa su información sobre que el texto se había levantado.

Todo esto me tiene inquieto. Estamos a mitad de año y no ha aparecido ni un solo libro de la producción anual.

Recibe tú y los compañeros de la Comisión, un cordial saludo de

Ángel Rama

a José Ramón Medina
Biblioteca Ayacucho E-22

París, 30 de julio de 1983

Querido José Ramón:

De acuerdo a tu solicitud te estoy remitiendo copia de mi correspondencia profesional en este mes de julio transcurrido, desde mi llegada.

La numeración sigue a los informes que obran en tu poder y remití anteriormente. Creo que convendrá que Escalona esté al tanto de estas gestiones tal como lo conversamos durante mi estadía allí y quizás él pueda llevar el archivo correspondiente de las copias que remito.

Pienso que convendrá que recíprocamente me tengas al tanto de las resoluciones de la Comisión, remitiéndome copias de las actas, lo que facilitará la coordinación de trabajos.

Como verás por la correspondencia, mi mayor preocupación es ahora el establecimiento de contratos de trabajos y la obtención de entregas por parte de los colaboradores, remisos como es costumbre.

Las gestiones con España las he congelado a la espera de instrucciones de Uds., tanto vale decir, de que hayan obtenido dólares para asegurar los contratos de trabajo. No sé si a algo se ha llegado con el Sr. Salvá y Santanachs (de Condal) que había llegado a Caracas en la inminencia de mi partida. No he querido llamarlo ni escribirle para no interferir en lo que Uds. hayan acordado con él personalmente.

Desearía saber si ya se ha recibido la traducción de Estela dos Santos del libro de Sergio Buarque de Holanda (*Visão do Paraíso*) para intensificar las gestiones con su remiso preparador brasileño. Y también si al fin se ha firmado el contrato para la edición del Borges, con el fin de iniciar las gestiones de preparación de que hablamos.

Espero me mandes la información anunciada sobre el coloquio de poesía, para los últimos toques.

Recibe un abrazo de

Ángel Rama

a José Ramón Medina
Biblioteca Ayacucho E-37

París, 31 de agosto de 1983

Querido José Ramón,

al cerrar el mes de agosto te envió, como hice al cerrar el mes de julio, copia de mi correspondencia profesional y algunas cartas recibidas, así como el contrato firmado con Enrique Lihn, para la edición de Vicente Huidobro. También te escribí separadamente sobre mis gestiones en lo que me pediste para la reunión del PEN.

No he tenido ninguna comunicación de la Biblioteca en estos dos meses transcurridos, cosa que me preocupa por los asuntos pendientes y las preguntas sobre las gestiones que llevo a cabo.

Recibe un abrazo de

Ángel Rama